

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION
MADRID: Edición de la mañana... 1 Pta. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGAL... 5 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO... 12 -
ULTRAMAR... 15 -
PRECIO DE LA VENTA
Por mayor... Por menor.
5 céntimos ejemplar. 30 cént. 30 ejemplar.
MADRID, Factor, num. 7.

AÑO XLVII. NÚM. 13.855.

Madrid, Domingo 12 de Enero de 1896.

OFICINAS, FACTOR, 7.

LA PAPELERA ARAGONESA

Sociedad constituida en Zaragoza.
VAPORES-CORREOS. BALEARES. CANTABRIAS.
Puerto Rico, Habana, Veracruz, Manila, Brasil, La Plata y Pacifico.—L. Ramirez, Alcalá, 12. Teléfono 17.
HRS.—EXTRACCIONES SIN DOLOR.—MAYOR 39.

SABAÑONES

Yasolina y miel inglesa es el remedio más eficaz contra los sabañones y evita que se abran grietas en las manos. Frasco 2 pesetas. Único depósito, Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, número 3.—Nota.—Esta casa obsequia a su clientela con el nuevo Almanaque como perfume que representa varios tipos de españoles.
SOMBREROS para señora, fin estación, precios baratos. Rodríguez, plaza Angel, 6.

CUBA Y LOS PARTIDOS POLITICOS

Aunque los hombres más ilustres de las grandes agrupaciones políticas en nuestro país han expresado ya sus opiniones en distintas circunstancias respecto a los problemas de actualidad que hoy preocupan a la nación, es muy interesante el hallar reunidos sus juicios expresados con más libertad que de costumbre, por ir destinados a una publicación en idioma extranjero.
Mr. Henry Charriant, redactor-secretario de la *Nouvelle Revue Internationale* (Matinees Spagnolles) dirigida por el barón Stock (Sr. Ratazzi), ha visitado a los jefes de partidos españoles y otras personas preeminentes en el Parlamento y en el periodismo, reproduciendo fielmente lo más sustancial de las *interviews* celebradas.
El notable trabajo ocupa unas ochenta páginas en cuarto de la mencionada Revista, tan favorable siempre a España.
Supuesta esta extensión, que equivale a un folleto o libro pequeño, no es imposible aun el extracto de lo que dicen todas las personas insignes a quienes se ha consultado.

Además, nos parecería casi una profanación traducir del francés los hermosos y grandilocuentes párrafos del artículo del Sr. Castelar; en el viaje de ida y vuelta entre los dos idiomas quedaría estropeada aquella brillante página.
Por otro concepto tampoco publicamos nada del Sr. Pi y Margall; la crudeza de lo que dice y los cargos que hace a la causa que defienden nuestros valientes en Cuba, no son los más adecuados a estos instantes de la lucha.
Extractamos lo más esencial de lo que han dicho los señores Cánovas, Sagasta, Silveira y López Domínguez.
Otro día, si disponemos de espacio, insertaremos extractos de lo manifestado por algunas entidades a quienes se consultó.

CÁNOVAS

—No, se han enviado 100.000 hombres y 25.000 están en camino. Hay más de lo que hacen falta para acabar la guerra. Sin embargo, en el caso, poco probable, de que fuéramos una derrota, declino de antemano una parte, y no pequeña, de las responsabilidades. Cuando me encargué del poder, lo hice en condiciones deplorables. Sagasta, por su indecisión, no pudo reprimir el escándalo—motivo de su caída—que levantó la prensa con sus ataques contra el ejército. Por su inconciencia no previó la insurrección de Cuba, ni logró, cosa más grave, conjurar los primeros desórdenes. Se han cometido grandes desaciertos, que tal vez la historia juzgará en su día.

Por lo que a mí se refiere, habiendo asumido la pesada carga de reprimir energicamente, con todas mis fuerzas, la insurrección de Cuba, cumpliré mi deber hasta el fin.
Si precisos fueran, el gobierno hará nuevos empréstitos, enviará nuevos refuerzos; pero en ningún caso aceptaré la menor transacción con los rebeldes; más aun, jamás concederé la autonomía a Cuba, tal cual me la ha propuesto el Sr. Labra, en nombre del partido.
El Sr. Labra es un hombre inteligente e ilustrado, pero olvida que la palabra autonomía no es compatible con la palabra monarquía.
Cuba es la colonia más querida para España. Y siendo así, ¿es posible que después de haberla tenido esta bajo su absoluta dominación, acepte el protectorado que se la propone? No. Luego toda transacción es imposible. El gobierno luchará hasta lo último, siempre en el interés y por la gloria de España.

SAGASTA

—Mi situación es delicadísima. Una sola palabra mía mal interpretada puede perjudicarme, y sobre todo perjudicar a mi partido. Cualquier insignificancia podría provocar una especie de guerra política, que mi cordesia quiere evitar. Yo no debo hacer otra cosa que esperar los acontecimientos... y espero...
El reporter, interrumpiendo:
¿La caída del ministerio Cánovas para tomar el poder, según los deseos de sus amigos?
—En las actuales circunstancias no aceptaríamos la misión de formar ministerio. Mi decisión es irrevocable, porque eso sería asumir una responsabilidad grandísima.
Al tratar de la cuestión de Cuba, el señor Sagasta se explicó en estos términos:
—Es muy grave... En primer lugar, hace imposible la disolución de las Cortes y las nuevas elecciones que imprudentemente se atreven a anunciar.
Pensar hoy en la disolución, es una locura, no sabiéndose el giro que tomará la insurrección de Cuba, tan desastrosa hasta aquí, puesto que cada día las noticias que se reciben son más alarmantes.
¿Quién sería el político que se atreviese a afirmar que las Cortes, dentro de ocho, de quince días, tal vez más pronto de lo que se piensa, no tendrían que reunirse para ocuparse de la cuestión cubana?
Si fuese posible convocar nuevas Cortes, enhorabuena; entonces se podría compren-

SILVELA

Las dificultades políticas con que han luchado y en las que han sumido los gobiernos de los Sres. Cánovas y Sagasta en estos últimos años, sin que ni ellos ni la misma opinión se den cuenta de cómo surgen conflictos y se quebrantan sus gabinetes en pocos meses, cuando antes acertaban a gobernar y vivir largos períodos de tiempo, nace, en mi sentir, de una falta de armonía entre el sentido y necesidades morales del país y las ideas y procedimientos de los que le gobiernan.
Mas una vez hecho esto, es preciso reconocer que el país y la opinión piden otras cosas y no se avienen con la inacción y la absoluta falta de ideales, de principios que interesan el espíritu y den razón de ser a los partidos; y como la idea es a la colectividad humana lo que la sal a las aguas, el antiséptico que impide su corrupción, sin que se den cuenta la mayor parte de los dirigentes del por qué, lo cierto es que las mayorías liberales y conservadoras se descomponen en poco tiempo; y cuando muchos que la culpa es del ministro que las creó o de este o el otro disidente que se separa por abstracción personal ó aviesas intenciones, y no así.
Eso le ha acontecido a Sagasta, y a Cánovas lo volverá a suceder si no pone remedio, no en los síntomas, sino en la raíz del mal, rompiendo con los procedimientos antiguos y fijando la atención en las evoluciones extraordinarias que desde hace veinti-

der la disolución. Pero con las proporciones considerables que va tomando la guerra, hoy es de todo punto imposible hacer elecciones en Cuba.
Sería, pues, temerario; más aún, imposible, reunir nuevas Cortes para resolver una cuestión tan importante, sin que la gran Antilla tenga en ellas sus representantes.
Es preciso todavía tener dos cosas en cuenta.
Jamás ha habido en España en un Parlamento, en el que todos los elementos tengan tan numerosa representación como en la Cámara actual.
Lo que también complica singularmente este asunto, es que habrá que aplicar las nuevas reformas votadas para Cuba, y, por consiguiente, aplicar el nuevo sistema electoral comprendido en ellas.

La última crisis fué puramente política. Comprendo que el Sr. Cánovas no haya querido seguir a los ministros dimisionarios; pero ese hubiera sido su deber. Al hacer el país la manifestación contra esos dos ministros, la hizo contra su política. El país no le perdonará que continúe al frente del gobierno después de semejante derrota, por lo que, en suma, h. biéndole el llamado, escogido, era solidario de sus gestiones. Esta es mi opinión. No me pregunte más.
—Pero, en resumen...
—No resumamos.
Sin embargo de haberme levantado—dice M. Charriant—y mientras me dirigía hacia la puerta, acompañado por el ilustre jefe del partido liberal, tuvo aún todavía esta reflexión.
—Yo acabaré enseguida con la guerra de Cuba. Todo depende de Cuba, todo. No hay otra cuestión: Cuba, todo está allí.
En este momento parecía que hablaba consigo mismo.

LÓPEZ DOMÍNGUEZ

Surgieron nuevas y más acentuadas pretensiones políticas, que si bien no fueron atendidas desde luego con la solicitud que deseaban sus promotores, no dejaron por eso de influir en el ánimo de los políticos, hasta que llegado últimamente al poder el partido liberal, comprendió toda la gravedad y trascendencia del problema cubano, y con denodado empeño acometió la empresa de someter a las Cortes un proyecto de reformas capaces de evitar lo que desgraciadamente ha sucedido.
Dichas reformas, llamadas a dar golpe mortal a los que alientan la insurrección, fueron combatidas con algún apasionamiento, no pudiendo al fin aprobarse con el concurso de todos los partidos gubernamentales y con el de los representantes de la gran Antilla, sino después de no pocas transacciones. Pero incompletas, como vieron a ser tales reformas, y aun ya iniciado lo que era sin duda el postrer esfuerzo del separatismo, que veía acercarse su muerte, es muy probable que si llegase a implantarse algún tiempo antes del inesperado cambio político producido por la caída del gabinete Sagasta, el movimiento se hubiera sofocado más fácilmente.

cinco años viene haciendo el espíritu público en nuestro país.
Era más cómodo, y para algunos fines ya realizados era quizá necesario ó útil, gobernar con un prestigio personal y una reducida cantidad de amigos y de generales y una colección de gobernadores y caciques combinados en las provincias; pero eso se ha hecho viejo é inservible; hay que pensar en otra cosa, hay que gobernar a gusto de los que no gobiernan, hay que buscar la fuerza de la razón, en la severidad, en la reforma enérgica de los servicios administrativos; tenemos leyes muy liberales, y el país está contento de ellas; pero hay que corregir costumbres, y reconozco que será tal vez la obra muy difícil, tal vez fracasada también el que la intente; pero el país quiere que se emprenda, y como las leyes que se le han dado están hechas para que se atiende a su voluntad, hay que optar entre vencerle con una dictadura que lo someta y lo humille, ó obedecerle con una política y una administración, en que vea respetados y traducidos sus deseos.

Los que gobiernan ahora ó mañana, ¿se sienten con fuerzas para ser dictadores? Pues prescindiendo del régimen liberal y ensayen un caudillaje militar que acabe con prensa de gran circulación y con manifestaciones de comerciantes y de vecinos honrados.
¿No se sienten con tales inclinaciones ó con medios para llevarlas a término? Pues hay que gobernar y administrar de otra manera, y convencerse de que las mayorías de adictos y votos falsos, y las partidas de necesitados que explotan Ayuntamientos, ó cambio de sumisión personal y de servicios de violencia, a quien hieren de muerte es a quien las logra, ó consiente, ó favorece, y a quien por tales medios aparece en el primer momento triunfante; al principio de tales aventuras, parece que la opinión no las rechaza y las sobreleva con indiferencia; y los audaces dicen si en España no hay opinión, si basta un poco de habilidad y de alevosamiento para vencerlas; pero se va depositando el virus infeccioso, y cuando menos lo temen los gobiernos estalla el mal, y la situación, que parecía fuerte, se desmorona.
A un hombre de los más ilustres del partido conservador, que llegaba a Madrid desde el extranjero, le decía yo al mediar el otoño que amenazaban grandes complicaciones al gobierno, y me contestaba: ¿Pero de dónde, si lo que me encuentro es que el gobierno no tiene enemigos? Y en efecto, prensa de gran circulación, partidos, clases productoras, todo parecía tranquilo y hasta ministerial; pero como el virus tiene inficionado al organismo, ha bastado una causa ocasional, relativamente pequeña, para producir esta explosión, que amenaza concluir prematuramente con el gabinete y con la situación conservadora si no se atiende a ella con firme voluntad y cambio decidido de tendencia.

E to es lo que entiendo sobre la política que podríamos llamar peninsular. Más grave es aun la cuestión de Cuba; pero en ella no hay diferencias, y todos reconocen que el gobierno ha puesto cuanta atención, patriotismo y actividad podían exigir; y obsérvese cómo el país ha respondido a esa conducta y ha facilitado y facilitado cuantos medios y cuanta sumisión puede descarse; la armonía entre la nación y el Estado es perfecta en ese problema, y siendo el más doloroso y arduo, es el que se lleva mejor, aunque

las dificultades resulten grandes, y es seguro que si se precisa prolongar la lucha, se prolongará; si se concertaran acuerdos decorosos, se ratificarían por la opinión; en una palabra: en ese asunto el país tiene confianza en el gobierno; el gobierno se inspira y se conduce y se conducirá seguramente con elevación de ideas y ajeno a todo interés de grupo ó de personas, y eso crea la fuerza y la tranquilidad para todo, incluso para morir en aquellas luchas y para sacrificar aquí, en pesados impuestos, ahorros de importancia.

Tan desfavorable sistema de guerra, agravado por el activo espionaje de que nuestras tropas son objeto, no basta para abatir sus ánimos y lograr frecuentemente con su arrojo dispersar a un enemigo, que caería seguramente en su poder si la des población del territorio, la falta de comunicaciones, la escaseza de la manigua y la protección que le prestan los naturales, no facilitarían su fuga y dispersión.
Tropas que así combaten y se comportan; están formadas por soldados cuyos nombres deberían inscribirse en el libro de los héroes.

MOTIN DE JAPONESES.

El señor ministro de Marina ha recibido el siguiente telegrama:
«Tenerife 11, 4:45 t.
El comandante de marina al ministro: Ayer tarde fundó en este puerto, procedente de la Martinica, el vapor francés *Alexandre Vicié*, de la compañía general Trasatlántica.
Poco después presentóse el agente consular, manifestando que 185 pasajeros de tercera clase, japoneses, que conducia el vapor a Marsella, se habían amotinado por la mañana, en la mar, acometiendo a la tripulación con cuchillos, machetes y barras de hierro, resultando varios heridos, leves por ambas partes, y que gracias a 25 españoles, pasajeros también de tercera, que se pusieron al lado de la tripulación, pudo sofocarse el motín, que por este motivo pedía auxilio de fuerza armada para hacer registros y recoger armas de los japoneses.
Inmediatamente dispuse que marinerot del *Estrella* y soldados de infantería de marina del destacamento que va a Río de Oro, armados y el mando de un oficial de dicha cañonera, fuesen en unión del agente consular a practicar dicho registro, resultando encontrar armas blancas, que fueron recogidas, asegurando en barra a los cabezas de motín, encerrando a los demás en las bodegas, sin oponer ninguna resistencia a la operación, que ha durado hasta el amanecer.
El capitán general del distrito puso a mi disposición la guardia provincial, por si fuese necesaria, cuya autoridad, a solicitud del agente consular, facilitó, para continuar 10 fusiles Remington, saliendo el vapor a la una y media de la tarde para Barcelona y Marsella. La causa del motín no está definida; pero, según rumores, se atribuye a escasa alimentación.»

dos y se alejó, considerándose feliz al quedarse libre.
Tomó un coche de punto y ordenó le llevasen a su casa.
* * *
Marcial Villeroy, que es quien debe desempeñar el papel más importante en esta verdadera historia cuya narración hemos emprendido, habitaba en la calle del Circo en compañía de su madre, que hacía bastantes años habíase quedado viuda.
La señora Villeroy reconcentraba en su hijo, imagen viviente del esposo muerto en el Tonkin y cuyos despojos mortales no la habían podido ser entregados, todo el cariño maternal de que era capaz su corazón, cuyas heridas, mal cerradas, manaban sangre.
Vivía completamente retirada, y por esa razón no había asistido a la primera representación del drama de su hijo; pero se consideraba dichosa con el éxito del que su hijo la diera noticias detalladas.
Toda la mañana la pasó leyendo los periódicos en que hablaban de su hijo y del drama.
Cuando le volvió a ver le besó con acendrada ternura, y en su rostro se reveló una alegría igual a la suya.
Por la mañana, y antes de irse a reunir con Desfontaines, al anunciar a su madre que aquella noche comía en casa de los vizcondes de Rennepont, la hizo la conmovida confesión del secreto de su corazón.
La confesión de qué manera y en un solo instante, la viva simpatía que le inspiraba la hija del duque Lucenay, aquella niña encantadora a la que ella había visto nacer, y él crecer a su lado, considerándola como una hermana, habíase trocado de pronto, bajo la penetrante y vasta mirada de sus hermosos ojos, en un sentimiento más profundo que llenaba a la sazón todo su ser de deliciosas sensaciones.
Así la hizo la confianza de ese amor tan pronto nacido como descubierto en él.
Expresóse con una timidez tan embarazosa y una confianza tan sincera, que la señora Villeroy no se atrevió a desaprobár sus proyectos temiendo turbar su felicidad.
Al verle tan feliz no tuvo valor para decirle nada.
Limitóse a interrogar:
—Si, madre mía—respondió Marcial—comprendo que ama a Margarita con el amor más grande y profundo... No experimento jamás una cosa semejante a lo que me pasa en mí desde

que adiviné que era correspondido... desde que nuestros corazones se entregaron el uno a otro en esa comunión misteriosa de las almas cuya transfusión se verifica por medio de las miradas...
Expresóse con pasión, con convicción ardiente.
—Más adelante—pensó la señora Villeroy—le diré todo lo que debe saber. Si, se lo diré todo que pida al duque la mano de su hija. Si, más adelante será aún tiempo... y comprenderá...
Y le permitió que se marchase después de haberle besado y abrazado por última vez con toda su ternura de madre.
* * *
Los vizcondes de Rennepont o paban en la calle de la Universidad un antiguo hotel de aspecto sombrío, pero construido como solía hacerse antes de que los ligeros armazones de madera ó hierro y ladrillo de la moderna arquitectura hubiesen hecho su aparición.
Caballero chapado a la antigua, era el vizconde de esos que no podían admitir que los nobles desertasen del *faubourg Saint-Germain* abandonándolo por esas calles nuevas y magníficas, llenas de casas suntuosas que han reemplazado a los antiguos barrancos de la llanura de Monceau.
Educado con arreglo a las más severas tradiciones, tenía por esposa a una señora que, aun cuando pertenecía a la alta sociedad, no podía concebir que los placeres del mundo pudiesen hacer olvidar los deberes que impone la familia.
Eran los vizcondes de Rennepont las únicas personas a las que el duque de Lucenay confababa algunas veces a su hija Margarita que no podía encerrar toda su juventud dentro de la vida poco menos que claustreal que llevaban todos en el vetusto castillo de Vanpèreux.
El duque de Lucenay, al que arruinara casi por completo la conducta irregular de un notario poco honrado al que condenaron en rebelión a veinte años de trabajos forzados, habíase quedado ciego a consecuencia de una larga y penosa enfermedad causada por los pesares que experimentó.
Lea de Rennepont, que tenía la misma edad que la hija del duque había sido compañera de colegio de Margarita y su amistad fué estrecha desde su infancia. Sus modales que fueron en su niñez, se conservaban.

transfigurado, y quieto en el sitio en que le dieron aquellas palabras, habíase olvidado de su mujer, de la que estaba tan celoso y orgulloso.
Era, en verdad, necesario que su pasión fuera muy grande para haber abandonado de aquella manera y durante toda una larga velada a la señora de Sommes, dejándola charlar a su libre albedrío, sin presentarse a intervenir en las conversaciones de sus amigos, como tenía costumbre de hacerlo.
Olvídase de su mujer propia y hasta de su querida, de Juliana de Montluçon, una de las *demi-mondaines* más a la moda y más caras de las que brillaban en el mundo de la vida galante y de los teatros, seductora criatura, en la que tantas envidias le suscitaba a su alrededor.
No obstante no amaba a Juliana y sacrificaba, al tomarla por querida, en aras de la moda que exige que un hombre lanzado al torbellino de la vida de la alta clase de la sociedad parisina, pague muy cara una mujer de esa clase y o haga como hacerlo pudiera con un mueble de lujo.
De esa manera satisfacía su vanidad de millonario.
Esto no le impedía, sin embargo, tener celos y se pasaba la vida entera dominado por el temor de ser engañado.
Su amor propio, empero, recobrabá pronto su predominio y con un candor verdaderamente original permitía que le tranquilizasen.
El señor de Sommes era el único en París que ignoraba—y en esto se repetía la eterna y universal historia;—que la seductora Juliana de Montluçon tenía numerosos amantes y que él era para ella, lo mismo exactamente igual que para su esposa, el hombre más risible de Francia.
El ridículo miembro del Galbeux apenas pudo conciliar el sueño aquella noche y dominado por febril impaciencia se presentó al día siguiente y tan temprano como le fué posible y las conveniencias sociales lo permitiera en el hotel que, en la avenida del Bois-de-Boulogne, ocupaba la americana.
En el hotel de Liddy Fulton, uno de los más grandes de la avenida, era una maravilla de gusto y de riqueza.
Una magnífica verja de hierro forjado daba entrada a un espacioso patio y una lujosa escalera de honor acceso al cuerpo principal del edificio mientras que los de las labas tenían

para su servicio dos escaleras de caracol con adornos y esculturas de muy buen estilo.
Al oír el sonido del timbre eléctrico, que oprimiera la mano del señor de Sommes, accedió a abrir el portero.
Recibióle Luck, un portero de estrados correctísimo en su traje y en su figura, que le esperaba en lo alto de la escalinata y a la entrada de un grandioso vestíbulo.
Le entregó la tarjeta y entonces, sin decirle ni una palabra le acompañó a un gabinete precioso tapizado con seda oriental adornada con grandes ramos de rosa sobre fondo de tisd de plata, lleno todo é además de chucherías de elevado precio é impregnado por el penetrante perfume de *new moon hay*.
El cri... que recibió al señor de Sommes era el hombre de confianza de Liddy Fulton.
Era hombre de elevada estatura, de miembros bien proporcionados y soberbia presencia y su rostro de yankee de lo más puro parecía no estar muy bien apareado con la lujosa librea azul galoneada de oro que llevaba.
La mandíbula inferior prominente daba a su fisonomía cierto carácter salvaje, y sus ojos, muy hundidos en sus órbitas, chispeaban de malicia é inteligencia é inquietaban por su continua movilidad.
No tuvo que esperar mucho rato el señor de Sommes.
Un ligero crujido, el roce de una larga colcha barriendo la tupida alfombra de Aubusson y el crujido del raso de un portier, le sirvieron de indicio para saber que la americana se acercaba.
Con su esplendorosa belleza apareció Liddy Fulton en el hueco de la puerta, y al ver que quedése extasiado su adorador y no pudo primar una exclamación de asombro.
Llevaba en aquella ocasión un peinador blanco crespón de la China bordado con una sencilla greca de trencilla de oro que hac que resaltase más el matiz oscuro de su cabello negligentemente anudado en la coronilla.
La adorable criatura se dio cuenta perfecta y claramente del efecto que producía en su género y entusiasta admirador.
Durante un momento quedése inmóvil en el dintel de la puerta, como si de esa manera hubiese querido que admirasen su talle de dios y su elegante busto, del que un pequeño escudo del peinador dejaba entrever la hermosa blanca curva.
Dejando al descubierto un estuche de perla sonrió de una manera embriagadora mirando a Sommes que amenazaba a perder la cabeza.

Edición de la noche

CONSEJO DE MINISTROS

Terminó a las siete y media de la noche. Los consejeros de la Corona hallaron en la Presidencia francesa el paso para tomar sus respectivos carruajes. Si algún periodista se les acercó a interrogarles, fué a hurtadillas de la clase, que había apelado al retraimiento contra la orden de la subsecretaría, que colocó en la primera meseta la pareja de orden público, que tal vez fuese de más utilidad en alguna otra parte.

Dícese que comenzó el Consejo por un discurso extenso del señor presidente acerca de la campaña de Cuba en sus múltiples aspectos, y aunque los ministros se esforzaron en acentuar su optimismo, fué de presunir que, al no dar detalles, callaban lo más interesante.

No han de llevar los consejeros de la Corona su patriotismo más allá que nosotros. Por eso nos abstendremos de entrar en conjeturas acerca de algún nuevo aspecto de los problemas allí planteados con motivo de la guerra.

El expediente de indulto de los autores del asesinato del cura de Santa María de Floix fué revisado en el Consejo de anoche.

Personalidades ilustres de Barcelona, entre ellas el Sr. Durán y Bas, han hecho las más vivas gestiones para que no se diese el horrible espectáculo de la ejecución de cuatro reos.

El gobierno de S. M. examinó las circunstancias que concurrían en la comisión del delito, y se enteró muy al detalle de los informes que figuran en el expediente.

Resolvió no proponer el indulto de la mujer que concibió la idea del crimen, que fué útil para perpetrarlo y sustrajo las 5000 pesetas que poseía la víctima.

Resolvió igualmente no indultar a los demás reos que fueron los autores materiales del delito, sin que en ninguno de ellos quedara hallada la menor atenuación de su criminalidad.

La revisión de este expediente fué estéril por completo a los efectos del ejercicio de la regia prerrogativa.

El patibulo se levantará, pues, para cuatro reos.

Otro expediente de indulto fué resuelto anoche.

Se trata de un hombre que dió muerte a su hijo.

El Consejo acordó no haber lugar a la conmutación de la pena de muerte por la de cadena perpetua.

Del fuero de Ultramar fué el último expediente de indulto que examinaron anoche los consejeros de la Corona. Un hombre uo alojamiento en una casa de la isla de Juba y permaneció en ella veinticuatro horas, durante las cuales supo que el patron iba a un poblado a llevar algunos pesos.

Dominado por la idea del robo, le alcanzó en el camino y realizó su criminal intento, asestando a la víctima un machetazo que acabó con su vida.

La Audiencia de Santiago de Cuba, para vendarlo a muerte, había apreciado la grave reincidencia, por haber sufrido anteriormente condena del reo por el delito de hurto de un pollo.

El Consejo, apreciando algunas circun-

tancias que atenúan la delincuencia, acordó proponer el indulto.

El señor ministro de la Guerra dió cuenta de las medidas adoptadas para el envío a Cuba de 1.600 hombres del arma de caballería, que han de sortearse entre todos los regimientos y salir para la Gran Antilla en los correos ordinarios del 20 y del 30 de este mes, pues los vapores extraordinarios cuestan muy caros, y no hay urgencia, a juicio del gobierno, para precipitar este nuevo envío de fuerzas.

El ministro de la Guerra sometió a la aprobación de sus compañeros una reforma en la orden militar de María Cristina, donde se daba el caso de que las cruces de más categoría de dicha orden se titulaban de tercera y no tenían el tratamiento de Excelencia.

Desde ahora estas condecoraciones se considerarán como grandes cruces.

La primera que ha de concederse dentro de esta modificación será la del general Suárez Valdés.

Volvió a hablarse en Consejo de las prestaciones de la casa Noriga y Vea Murguía, constructora del buque de combate Carlos V. Parece que el general Beranger mantuvo una actitud firme y resuelta, en el sentido de que no había en el asunto más que dos soluciones: la incautación del astillero, a la cual se oponía abiertamente, ó el auxilio a los constructores en la forma menos gravosa al Estado.

Consultado el ministro de Hacienda, que había tenido en estudio el expediente, acordó el Consejo que el gobierno interviniese en los pagos de los materiales que casas extranjeras han de suministrar para el citado buque, como son las torres, los montajes y los torpedos. Se desistió de intervenir en el pago de jornales para que la solución no diese carácter de quiebra a la casa constructora, y en vista de que ha de percibir nueve millones de pesetas hasta la terminación del Carlos V, y de que hay gran cantidad sobrada, se resolvió abonar 600.000 pesetas en tres plazos.

Así se ha terminado este asunto que ha tenido larga tramitación y ha requerido informes del ministerio de Hacienda.

El Consejo examinó el presupuesto de Marina y vió que aún hay crédito para sostener armados dos meses más los buques de la escuadra de instrucción. El gobierno, á propuesta del general Beranger, adoptó algunas medidas para disminuir estos gastos.

Tenemos entendido que la escuadra saldrá pronto de Mahón para Cádiz. En este último puerto se destacará el Pelayo, para ir al dique del Ferrol á transformar su artillería de tiro ordinario por la de tiro rápido, y á verificar otras modificaciones y mejoras.

El crucero María Teresa se unirá á la escuadra, siendo en ella el buque insignia y tal vez pase algún buque de los que la constituyen á situación económica. Todo ello hará que se rebaje la categoría del mando, asignándole a un contraalmirante cuyo nombre aún no suena.

Se aprobaron varios créditos propuestos por el ministro de Ultramar; el plan de carreteras para el corriente año; la escritura de construcción de los destructores de torpedos, y la creación de la diócesis de Barbastro sin gravar el presupuesto de Gracia y Justicia.

Se acordó la cesión del alcázar de Segovia para ser destinado á parque de guerra; se dió cuenta de la recaudación y de la distribución de fondos del mes, y quedó resuelto conceder al marqués de Comillas la

gran cruz del Mérito Naval, como recompensa al excelente servicio del transporte de tropas á Cuba.

El Consejo acordó también que la compañía Transatlántica formule una propuesta de recompensas para los capitanes de vapores y personal de sus oficinas que más se hayan distinguido con motivo del envío de refuerzos á la gran Antilla.

LA ORQUESTA DEL REAL

CONTESTACIÓN DEL SR. ZOZAYA

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA:

Muy señor mío y de toda mi consideración: Sorprendido con el comunicado suscrito por los profesores de la orquesta del teatro Real, he de merecer de la bondad de usted la inserción de las siguientes líneas, por lo cual quedará sumamente agradecido.

Es completamente inexacto que yo haya prometido á dichos señores rectificar ningún concepto de los vertidos en nuestras dos conferencias, pues jamás creí llevar este asunto á la prensa, y por consiguiente, nada he podido olvidar.

No hemos tenido más que las dos conferencias á que aluden los comunicantes, ni había para qué celebrar la tercera desde el momento que, en vista de su contundente y enérgica ratificación, quedó perfectamente demostrada su negatividad á tomar parte en las funciones si no les satisfacía previamente los sueldos que había dejado de pagarles la empresa anterior.

Ya que hablo de estas conferencias, añadiré un detalle más á los que el público conoce, y que hubiera tenido en reserva á no haberme hecho cambiar de opinión el tono de dicho comunicado, que está lleno de inexactitudes, y es que los firmantes no vendieron, como favor especial, el no obligarme á aumentar la orquesta hasta el número de profesores que prescribe el pliego de condiciones, á la vez que aumentar también el sueldo de algunos de aquéllos, que era mezquino en el concepto de los comunicantes.

Termino manifestando que mantengo la exactitud de cuantas noticias referentes á la cuestión ha publicado la prensa, á la cual he trasmitido fielmente cuanto se refiere á este asunto, y apelo al testimonio del dignísimo individuo de la comisión inspectora del teatro á que los comunicantes aluden, así como á respetables personas que por fortuna más se hallaban presentes en la segunda conferencia.

Es de usted, señor director, afectísimo y seguro servidor q. s. m. b.,

BENITO ZOZAYA.

Enero 11, 1896.

TEATRO LARA

El estreno de un juguete cómico en noche tan fría como la de ayer, en la que marcaba el termómetro 8 grados bajo cero, exige que la obra tenga condiciones excepcionales para que sea calurosamente aplaudida (trase orizonte en todas las reseñas de los grandes éxitos).

Pues bien: á pesar de la temperatura glacial que reinaba anoche, y á pesar de la circunstancia extraordinariamente cómica de casarse, así, de sopetón, como suele decirse, una distinguida señora con el asistente de su yerno, el juguete titulado El marido de mamá, estrenado anoche en Lara... no obtuvo aplausos calurosos, claro que no, pero tuvo los suficientes para que se presentasen en el palco escénico algunas veces, después de la representación, los autores, Sres. Cocat y Criado.

Como las situaciones culminantes de la obra son producidas por una fábula inverosímil y extravagante, no producen el efecto cómico que los autores se propusieron; pero hacen reír algunas veces al público, y esto, unido á la buena interpretación que al juguete dióron la señora Verde y los Sres. Larra y Ruiz de Arana,

fué bastante para que El marido de mamá tuviese buena acogida y le quedase desde anoche y por algunos días concolido un puesto en el espectáculo del teatro de la calle de la Corredera.

FULANO DE TAL.

AMENAZA ADUANERA

La comisión de aduanas francesas ha publicado el texto del proyecto de ley llamado del Candado, tal como va á someterse á las Cámaras.

Dice así: Artículo 1.º Todo proyecto de ley presentado por el gobierno, que tienda á aumentar los derechos sobre los cereales, sus derivados, vinos, ganados y carnes muertas, se publicará en el periódico oficial á continuación del extracto de la sesión en que se haya presentado. Desde el mismo día de esta publicación se cobrarán en las aduanas los nuevos derechos á título provisional.

Art. 2.º Las mercancías de que se habla en el artículo anterior, gozarán de los beneficios de la antigua tarifa cuando se justifique en debida forma que con fecha anterior á la presentación del citado proyecto de ley, se han embarcado directamente para un puerto francés.

Art. 3.º El aumento de derecho arancelario prohibido por la aduana, no ingresará en las cajas del Tesoro público hasta después de que se vote definitivamente esta ley.

Constituye la misma una amenaza para todos los países, y esto exige, como indica La Epoca, que se adopte igual temperamento para cuanto se relaciona con los productos franceses.

EMBARQUES DE LA CABALLERÍA

El orden de marcha y puntos de embarque de los 10 escuadrones de caballería destinados á Cuba, será el siguiente:

Vapor María Cristina: Santander, día 28; escuadrones Reina, Farnesio, Almansa y Albuquerque.—Día 24, Coruña: escuadrón de Galicia.

Vapor Buenos Aires: Barcelona, día 25; escuadrones Borbón, Alcántara, Castillejos y Sasma.—Día 30, Cádiz: escuadrón Victoria.

SUCESOS

En el juzgado de guardia presentó anoche D. Antonio Piedra, dueño de la fábrica de cortidos de la calle del Peñón, una denuncia contra Francisco Gómez, empleado de su casa, y que en su ausencia hacía las veces de cajero.

El Sr. Piedra manifiesta en su escrito que al llegar á esta corte y hacer el balance de fondos de caja, notó la falta de 600 pesetas, y que su dependiente no le da explicación de la inversión de la referida cantidad, teniendo, por tanto, vehementes sospechas que sea Francisco el autor de la sustracción.

Se han dado órdenes para proceder á la detención del presunto autor.

Por efecto de la helada de anoche y lo resbaladizas que se hallaban las calles, han sido orudadas en las diferentes casas de socorro, de caídas más ó menos graves, Lucía Redondo, Emilia Velasco, Antonio Izquierdo, María Sanz y José Obispo.

Bernardo Serrano, de oficio fundidor, al volver de su trabajo ayer tarde, encontró la puerta de su domicilio, Provisiones, 14, abierta y dentro de la habitación las ropas esparcidas por el suelo, y una cómoda donde guardaba 270 pesetas en diferentes monedas, fracturada y sin la mencionada cantidad.

Ignóranse quién ó quiénes hayan sido los autores de este robo.

INGENIEROS CIVILES.

Como habíamos anunciado con la debida anticipación, el lunes pasado se reunieron en el Círculo de la Unión Mercantil todos los ingenieros excedentes de Caminos y Minas, que residen en esta corte.

Entre los varios acuerdos tomados para conseguir se haga efectivo el cumplimiento del art. 51 de la ley de presupuestos del 98-94, de tan vital interés para todos los ingenieros españoles, figuran los siguientes:

1.º Se nombró una comisión de cada clase de las allí presentes, formando la de Caminos los Sres. Ortiz Villajos, Baron, Murúa Cáceres y Núñez, y la de Minas los Sres. Palacios, Peña, Cueto, Prats y Herberos de Tejada, cuyo objeto sea hacer las oportunas gestiones al fin propuesto.

2.º Solicitar la cooperación y valioso apoyo de los cuerpos respectivos y demás interesados.

La segunda reunión tendrá lugar en el mismo Círculo, mañana domingo, á las nueve de la noche.

PALOS ANÓNIMOS.

En el juicio de las tas celebrado ayer en el juzgado municipal del Centro, entre el concejal procesado Sr. Martínez Sevilla y el jefe de negociado del Ayuntamiento, señor Novillo, con motivo de la agresión de que éste fué víctima, negó el Sr. Martínez Sevilla que fuese él el agresor.

Es de esperar que éste se querelle ahora contra el funcionario municipal, por injuria y calumnia, por más que se trata de un suceso presenciado por mucha gente, relatado con pelos y señales por toda la prensa, y no desmentido por el Sr. Martínez Sevilla, hasta que se ha visto delante del juez.

En la Academia de Ciencias Morales y Políticas se ha reunido ayer tarde la sesión primera de la comisión general de Cédigos, bajo la presidencia del Sr. Cárdenas (D. Francisco).

Asistieron los Sres. Gamazo, Danvila, Garnica, Manresa, Isasa y Lastres. Se acordó examinar los informes de las audiencias, colegios de abogados y otras corporaciones, á fin de redactar un proyecto de reforma que armonice la ley de Enjuiciamiento civil y el Código civil.

A dicho efecto se ha nombrado una comisión compuesta de los Sres. Isasa y Lastres, que se encargará de estudiar los informes referidos.

Hace pocos días una hija de nuestro distinguido amigo D. Joaquín López Puigecerver, tuvo la desgracia de sufrir una quemadura de importancia en la cara.

Mucho celebraremos el pronto restablecimiento de la enferma.

Los estanques del Retiro, menos el grande, han aparecido ayer helados.

El señor obispo de Palma ha condenado el drama Juan José.

No es exacto, como dice un colega, que el Sr. Cánovas haya llevado ayer á la firma de S. M. los decretos de recompensas á varios generales del ejército de Cuba.

El Sr. Cánovas tuvo conocimiento momentos antes del Consejo, del cablegrama del general en jefe proponiendo las referidas recompensas, quedando acordadas en dicha reunión en la forma que en la edición anterior digimos.

Los decretos los firmará el miércoles su majestad.

A las dos de la madrugada ha comenzado á nevar sobre Madrid, y la temperatura es sumamente baja.

Nos ruegan llamemos la atención de quien corresponda sobre el pésimo estado en que se encuentra la carretera de Extramadura, especialmente el trozo de Villaviciosa de Odón por la de San Martín de Valdeiglesias.

El otro día estubo á punto de volcar un coche que hace el servicio á aquellos pueblos, en un bache de bastante profundidad, extrañando á los viajeros que de los montones de piedra partida que por allí hay, no se ceehe alguna cantidad para arreglar la carretera.

El célebre tenor Mastrobuono, el artista que tanto se le aplaudió durante la temporada de primavera en el teatro de los Jardines del Buen Retiro, está siendo objeto

de grandes ovaciones en el teatro Zizinia, de Alejandría.

Tanto en la Manon, de Massenet, como en Falstaff, Sansone e Dalila, Lohengrin y Carmen, es aplaudidísimo.

La prensa, que en distintos idiomas se publica en Alejandría, hace grandes elogios del tenor Mastrobuono.

El ilustre beneficiado de la catedral de Burgos, D. Federico Olmeda, ha hecho un juicio crítico musical del ódico del Pape Calixto II, que es muy curioso y en el cual expone conienzados razonamientos sobre los cantos polifónicos.

La obra del Sr. Olmeda es merecedora de que se conozca por los aficionados á esta clase de estudios.

A consecuencia de lo que hemos dicho respecto al desgraciado maestro Sr. Martínez Falero, enfermo en el Hospital y sin cobrar sus haberes en más de cinco años, y á consecuencia también de las gestiones hechas en el asunto por el consejero de Instrucción pública Sr. Combarán España, el gobernador de Cuenca, D. Mariano Ripollés, ha tomado tales medidas, que de un día á otro se espera abone el Ayuntamiento de Hontecillos todo lo que adeuda al referido maestro, que ha dirigido una cariñosa y atenta carta á LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA y á El Criterio por la campaña que han emprendido en su favor.

Ha sido nombrado secretario de la intendencia del Ferrol, D. Hermenegildo Franco Vietti.

Ha pasado á situación de excedencia el contador de navio D. Adriano Cellier, y ha entrado en número D. Rogelio García Castro.

El jefe de marina norteamericano señor Rodgers, autorizado para visitar las dependencias de nuestra marina, tiene la misión especial de estudiar nuestros establecimientos marítimos, científicos y docentes.

Cuando haya vacante volverá al servicio activo el teniente de navio supernumerario D. Pedro Peral.

El teniente de navio de primera clase D. Angel Izquierdo ha sido nombrado comandante de marina de Remedios.

Ha regresado de Galicia el decano de la facultad de Farmacia, doctor Garagarza.

El Consejo de Estado ha sido consultado respecto á las dietas de los vocales de los tribunales de oposición á cátedras suprimidas por la ley de Presupuestos de 30 de junio de 1892.

Telegrafían de Algeciras que en virtud de órdenes de la dirección general de Aduanas, se instruye por aquella inspección expediente con objeto de averiguar ciertos abusos que se suponen cometidos y de los cuales viene ocupándose estos días la prensa local.

Han declarado los directores de El Porvenir y de La Defensa.

El señor nuncio de Su Santidad saldrá el día 24 para Granada, con objeto de asistir á la inauguración de la facultad de derecho creada en el colegio del Sacro Monte.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones: ULTRAMAR.—Real decreto concediendo honores de jefe superior de administración á D. Eugenio Flores de Regoyos.

HAJENDAS.—Real orden revocando un fallo de la junta arbitral de la aduana de Barcelona.

GOBERNACION.—Real orden disponiendo se despidan á lazareto sucio las procedencias de Tokio (Japón), por haberse recibido noticias oficiales de la existencia del cólera en dicho punto.

El Eco de Orense se lamenta de que el reglamento de contribución industrial y de comercio viene á ser un torniquete en el cuello de los comerciantes é industriales de aquella provincia.

El consulado del Brasil en Vigo se ha reducido á viceconsulado.

Con un ademán lleno de gracioso abandono, se tendió la mano.

Vió que había conseguido lo que se proponía y que aquel desdichado, subyugado y adicto, haría cuanto á ella se le antojase.

Sentóse mientras que el señor de Sommes lo hacía casi á sus pies, en el borde de un sillónito que no se atrevió á acercarse.

No necesitó la americana para juzgar y detallar al pobre hombre.

Su pasión era ardiente y loca.

En sus labios caídos y temblones revelábase el deseo que le consumía, y su aire de perro rastigado que solicita una caricia, indicaba bien á las claras cuán completa iba á ser su humildad.

El señor de Sommes pudo al fin dominar su turbación y embeleso y decir con acento balbuciente:

—Permitidme que os dé las gracias por el favor... tan grande...

—Esperad, amigo mío —le interrumpió Liddy,—porque será yo la que tenga que daros las gracias la primera.

—¿Vos? ¡Oh! No! ¡No! ¡De ningún modo! ¡Yo, sí!—balbuceó el ridículo enamorado.

Sin darle tiempo á decir más, añadió la americana, yendo derecha al objeto que se proponía:

—¿No sois uno de los amigos del señor Villero? Según me dijeron sois miembros del mismo círculo.

—En efecto, así es, mi querida señora—respondió el señor de Sommes.—El que ayer obtuvo tan gran triunfo se cuenta entre el número de mis amigos.

—Mis deseos son los de conocerle, recibirle en mi casa, porque en ella quiero reunir lo más escogido de la buena sociedad parisiense y conté con vos para que me le presentáseis.

—¿Conmigo!

—¿Qué? ¿Hice mal?

—No! ¡No!

—Ahí tenéis lo que quería pediros, querido señor de Sommes —dijo Liddy Fulton con una voz en la que no se traslucía la menor ironía,—y cuando consigáis decidir al señor de Villero, venid en su compañía.

—Pero...

La hermosa extranjera no le dió tiempo para hablar.

—Ya veis de qué manera voy á ser yo la que os deba un favor—dijo—y os aseguro que os lo acordarme.

Púsose en pie y siguió diciendo:

—Id á hacer mi encargo, porque tengo gran-

des deseos de conocer á ese hombre, al que se van á disputar todos los salones, y deseo ser la primera en celebrar su naciente reputación. ¡Hasta muy pronto, señor de Sommes! ¿No es verdad? ¡Supongo que será para esta noche!

Y después de alargar la punta de los dedos á su asombrado adorador, abandonó la habitación.

Luck, que se presentó en seguida para acompañarle, hizo que fuese en aumento el aturdimiento del pobre hombre.

No estaba bastante desarrollada la inteligencia de Sommes para comprender lo que pasaba en el ánimo de la hermosa americana.

Pero aun cuando hubiese comprendido la pasión que la animaba y adivinado la naturaleza de los deseos que la impulsaban á atraerse á Marcial Villero, no por eso se declarara en rebelión.

Su tontería y su ceguedad habíanle impulsado, á pesar de todo, á satisfacer los caprichos de su ídolo y á hacerse merecedor de sus favores, llevándola en sus brazos al amante que aquella deseaba.

Creía sencillamente que la riquísima americana quería singularizarse, hacerse célebre, convirtiéndolo su hotel en el punto de reunión de todas las notabilidades parisienses, y que el novel autor, aclamado, aplaudido la víspera en el Ambigu, célebre desde el estreno de su primera obra, fuese á aumentar la cohorte de artistas de talento, de hombres políticos y de personajes en disponibilidad que hacía algún tiempo asistían á sus reuniones.

Propúsose ir sin pérdida de momento en busca de Villero para obligarle á ir en seguida á casa de Liddy Fulton, considerándose dichoso al serla agradable y muy pagado con una de aquellas sonrisas que le enloquecían.

A pesar de esto, el bueno del señor de Sommes no dejaba de experimentar ciertas inquietudes acerca del resultado de su misión.

¿En dónde iba á encontrar á Marcial, que al día siguiente de su triunfo debía tener numerosos é ineludibles compromisos?

Diante todo el día pudieron verle ir y venir de una parte á otra parte con su berlina.

Con aire de hombre atareado, misterioso presentóse en el domicilio de Marcial, en la calle del Circo, después en el Ambigu y en el círculo, en la avenida de las Acacias, en una venta de caballos en las cuadras de Bon-Chen y hasta en Asnières, en la villa del señor Desfougeres.

Todo fué, sin embargo, en vano. Hacia la caída de la tarde, y solo por una casualidad, no pudo averiguar que Villero estaba convidado á comer en casa del vizconde de Rennepont.

Las conveniencias más elementales le impedían perseguir al que buscaba en una casa á la que ninguna presentación anterior le autorizaba á visitar.

No le quedaba más recurso que volverse acojogado con las orejas gachas para anunciar el infructuoso resultado de su expedición á la americana, que, despiadada, le despidió sin compasión, con las palabras siguientes:

—Es preciso que seas muy torpe, amigo mío... Confieso que tenía formado mejor concepto de ese ardimiento y ese celo en servirme que tanto empeño tenais en demostrar.

Y se fué dejando al pobre desconcertado, alelado en medio de la antecámara.

V

Cita judicial.

El almuerzo en casa de Paillard se prolongó hasta hora muy avanzada, gracias á las conversaciones entabladas y que Albino de Saint-Rambert sostenía con inagotable facultad.

Tenía Marcial grandes deseos de hallarse en libertad y de que se acercase la hora en que debía encaminarse á casa del vizconde de Rennepont, en donde debía hallar á la encantadora hija del duque de Lucenay.

Tuvo la suerte de que Desfougeres mirase pronto la hora en su reloj, y que recordándole ésta su acostumbrada exactitud, exclamara tirando la servilleta encima de la mesa:

—¡Demonio! ¡Las tres y media!

Tengo que hacer algo más que estarme aquí, amigos míos, pues á las cuatro espero en el teatro á los actores, á los que debemos encargar los papeles dobles. Así que, á pesar de lo bien que se está en vuestra compañía, no tengo más remedio que marcharme.

Dió algunas explicaciones á Saint-Rambert, que, como buen periodista, era muy curioso. Los demás estaban enterados de todos los detalles.

No convenía que una obra que debía producir muchas entradas, y tan buena, que podía representarse durante seis meses, llegando al máximo de las representaciones, tuviese que suspenderse un día por repentina indisposición de uno de sus principales intérpretes.

Como hombre de experiencia en cosas del

teatro, el señor Desfougeres habla mandado llamar á tres actores nuevos para que supliesen, si algún día era preciso, á la señorita Lussanges ó á Morly y Grenier.

Tenía cita con ellos para discutir las condiciones, firmar los contratos y distribuirles los papeles.

Al día siguiente debían dar principio los ensayos.

—¿Queréis venir conmigo?—preguntó á Villero.

—No, no me es posible acompañaros, porque me esperan á comer en casa de unos amigos y no tengo más que el tiempo preciso para ir á mi casa á cambiar de traje—contestó Marcial.

—¿Iréis entonces á los ensayos de mañana?

—Haré lo posible por complaceros.

—Bueno; vámonos, Grenier—dijo el señor Desfougeres poniéndose en pie.

En pie bebióse una copa de Chartrousse, y encarándose con Saint-Rambert, le dijo:

—¿Supongo que no dejaréis que eso se enfrie?

—Podéis estar tranquilo—respondió el periodista, estrechándole la mano.—No leísteis las reseñas en los periódicos de la mañana! Creo que no os podéis quejar, puesto que la prensa os trató bien.

TELEGRAMAS

DE NUESTROS CORRESPONSALES

NACIONALES

El frío y la nieve.

Albacete 11, 7'35 m.

A pesar de hallarse ocurridos dos choques...

Este era muy de mañana, y al mediodía...

Sin embargo, el frío sigue aumentando...

Los farmacéuticos de Barcelona.

Barcelona 12, 11'54 m.

A consecuencia de la imposición del sello...

Los delegados del fisco han instruido...

El obispo de Málaga.—Regreso de una...

Málaga 12, 2'30 m.

Ha regresado de Montilla la comisión del...

El prelado se encuentra ya en Antequera.

El marqués del Guadiara ha mejorado...

Protesta.

Manresa 12, 1'14 m.

Los presidentes de todas las sociedades...

En algunos pueblos de esta comarca se...

Con tal motivo reina alguna alarma...

La temperatura ha decrecido en estos...

Sublevación a bordo.

Santa Cruz de Tenerife 11.

Ayer tarde fundó en este puerto, procedente...

Formando parte de él van 200 japoneses...

Esta rechazó el ataque auxiliada por el...

Al llegar al puerto se promovió un nuevo...

El capitán y el consul de Francia pidieron...

Entonces fueron a bordo fuerzas del cañonero...

El vapor zarpó luego con dirección a...

Varias noticias.

Valencia 11, 6 t.

Se ha planteado la posibilidad de que se...

Para tratar de este asunto se ha reunido...

Los periódicos se muestran unánimes en...

El Sr. Claudio Macdonald, comisario imperial...

Los republicanos.

Barcelona 12, 11'54 m.

Los republicanos federales y progresistas...

El Llobregat helado.—Temporal en el mar.

Barcelona 12, 1'15 t.

Reina un frío intensísimo en toda Cataluña.

El Llobregat se encuentra helado en algunos...

Hoy he visitado a los heridos a consecuencia...

En los últimos tres días ha descendido el...

Heridos graves.—Despedida de Sarasate

Barcelona 12, 5 t.

En este momento se verifica el entierro...

Como dichos individuos eran naturales...

de Caspe, contaban con muchas amistades...

DE LA AGENCIA FABRA

Berlin 11.

El Parlamento alemán ha enviado a la...

París 11.

El banquero Jacobo Meyer, complicado...

Desde hace dos años sus asuntos estaban...

Londres 11.

Según noticias recibidas del Cabo de...

Los individuos del comité de reformas...

Los delegados del estado de Orange,...

El gobernador del Cabo Sr. Robinson,...

Buenos Aires 11.

El Congreso de la república ha aprobado...

Buda Pesth 11.

En todo el territorio húngaro han caído...

En la mayor parte de las vías férreas...

Trieste 11.

Una violenta tempestad que se ha sentido...

El vapor inglés Robert Brown que...

París 11.

Los periódicos italianos anuncian que el...

Se trata, según parece, de organizar...

Bruselas 12.

La Gaceta cree que el rey Leopoldo de...

Después del consejo de ministros celebrado...

Londres 12.

Los últimos informes recibidos de la...

El Sr. Claudio Macdonald, comisario imperial...

Londres 12.

Según noticias del Cabo de Buena Esperanza...

El gobierno inglés ha felicitado al de...

Santa Cruz de Tenerife 12.

Ayer zarpó para Río de Oro el cañonero...

Según noticias del Cabo de Buena Esperanza...

Lisboa 12.

El gobierno inglés ha felicitado al de...

Ayer zarpó para Río de Oro el cañonero...

Según noticias del Cabo de Buena Esperanza...

El gobierno inglés ha felicitado al de...

Ayer zarpó para Río de Oro el cañonero...

Según noticias del Cabo de Buena Esperanza...

El gobierno inglés ha felicitado al de...

Ayer zarpó para Río de Oro el cañonero...

Según noticias del Cabo de Buena Esperanza...

El gobierno inglés ha felicitado al de...

Ayer zarpó para Río de Oro el cañonero...

Según noticias del Cabo de Buena Esperanza...

El gobierno inglés ha felicitado al de...

ron a parar a 180 metros de distancia...

Tres médicos acudieron a curar los heridos...

La catástrofe ha causado pesosa impresión...

NOTICIAS DE SOCIEDAD.

Cuando se penetraba ayer tarde en los...

Fuera el hielo, el rigor del frío, y en...

De cinco a ocho estuvieron brillantísimos...

Los Sres. Castelar, Romero Girón, Montojo...

Al banquete siguió animadísima recepción...

Se ha comenzado a patinar en el estanque...

—Está algo más aliviado, y lo celebramos...

—Esta noche recepción en la legación...

EN EL ATENEO.

Anoche inauguró el Sr. Canalejas en aquel...

El tema encargado al ex ministro liberal...

—Soberanía nacional.—Concepto que de ella...

La concurrencia, aunque distinguida, no...

El orador, con su acostumbrada elocuencia...

El voto, como esencial en la monarquía...

Dentro de pocos días llegará a esta corte...

A Narciso la Puente interesa saber el...

En esta semana han ingresado en la Caja...

Nuestro estimado amigo el diputado antillano...

En Murcia doña Fulgencia Gómez Torres.

En Zaragoza D. Pascual Benedito Mañe...

En Valencia D. Manuel García Soler.

En Barcelona doña Jacinta Andreu y Poch.

En Pontevedra D. Bonifacio Montoto.

Porque que el nuevo empresario del teatro...

Con referencia a noticias publicadas por...

El número de temporeros separados es...

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

Con el título de Quieres ser mi amigo...

Esta publicación responde a su objeto de...

Agustinos un buen porvenir a nuestro...

Los Sres. Bailly Bailhère e hijos acaban...

Voluntario extranjero a Cuba.

Ha visitado nuestra redacción Mr. Emilio...

La junta directiva de la Santa Hermandad...

terior guerra de Cuba, y que falleció en...

Mr. Emilio Tombarel ha venido a Madrid...

LOS COROS DEL REAL.

Esta honrada masa coral ha elevado una...

De estos coristas muchos de ellos son...

PERSONAS QUE CONOCEN LA OBRA, entre ellas...

La segunda y tercera representaciones...

PERSONAS QUE CONOCEN LA OBRA, entre ellas...

La segunda y tercera representaciones...

PERSONAS QUE CONOCEN LA OBRA, entre ellas...

La segunda y tercera representaciones...

PERSONAS QUE CONOCEN LA OBRA, entre ellas...

La segunda y tercera representaciones...

PERSONAS QUE CONOCEN LA OBRA, entre ellas...

La segunda y tercera representaciones...

PERSONAS QUE CONOCEN LA OBRA, entre ellas...

La segunda y tercera representaciones...

PERSONAS QUE CONOCEN LA OBRA, entre ellas...

La segunda y tercera representaciones...

PERSONAS QUE CONOCEN LA OBRA, entre ellas...

La segunda y tercera representaciones...

PERSONAS QUE CONOCEN LA OBRA, entre ellas...

La segunda y tercera representaciones...

PERSONAS QUE CONOCEN LA OBRA, entre ellas...

La segunda y tercera representaciones...

PERSONAS QUE CONOCEN LA OBRA, entre ellas...

La segunda y tercera representaciones...

PERSONAS QUE CONOCEN LA OBRA, entre ellas...

La segunda y tercera representaciones...

PERSONAS QUE CONOCEN LA OBRA, entre ellas...

La segunda y tercera representaciones...

PERSONAS QUE CONOCEN LA OBRA, entre ellas...

La segunda y tercera representaciones...

PERSONAS QUE CONOCEN LA OBRA, entre ellas...

La segunda y tercera representaciones...

PERSONAS QUE CONOCEN LA OBRA, entre ellas...

La segunda y tercera representaciones...

PERSONAS QUE CONOCEN LA OBRA, entre ellas...

La segunda y tercera representaciones...

PERSONAS QUE CONOCEN LA OBRA, entre ellas...

idad 40.000 pesetas ni ninguna otra suma...

guardias civiles estaban mandados por el...

En Cayajabos (pueblo de la provincia de...

En el parte oficial del combate de San...

Nuestras tropas tuvieron 4 oficiales y...

Los campesinos aseguran que además había...

Se confirma el combate sostenido por la...

Como resultado de la activa persecución...

La fuerza que ayer telegrafié que acaba...

En la casa número 42 de la calle del Amparo...

El señor ministro de la Gobernación no se...

El Sr. Navarro y Ramírez (D. Antonio), secretario...

La voz de Galicia de Buenos Aires, don...

El director del orfeón orensano, maestro...

Se han aprobado de real orden los programas...

En todos los pueblos de Portugal se celebran...

Es de todo punto infundada la noticia que...

En la parte Norte de Pinar del Río, los...

En la parte oriental de la provincia de...

El objetivo inmediato de nuestras tropas...

Por la parte Sur intenta pasar Gómez a...

Los rebeldes lograron entrar en Cabañas...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

guardias civiles estaban mandados por el...

En Cayajabos (pueblo de la provincia de...

En el parte oficial del combate de San...

Nuestras tropas tuvieron 4 oficiales y...

Los campesinos aseguran que además había...

Se confirma el combate sostenido por la...

Como resultado de la activa persecución...

La fuerza que ayer telegrafié que acaba...

En la casa número 42 de la calle del Amparo...

El señor ministro de la Gobernación no se...

El Sr. Navarro y Ramírez (D. Antonio), secretario...

La voz de Galicia de Buenos Aires, don...

El director del orfeón orensano, maestro...

Se han aprobado de real orden los programas...

En todos los pueblos de Portugal se celebran...

Es de todo punto infundada la noticia que...

En la parte Norte de Pinar del Río, los...

En la parte oriental de la provincia de...

El objetivo inmediato de nuestras tropas...

Por la parte Sur intenta pasar Gómez a...

Los rebeldes lograron entrar en Cabañas...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

En Benavides y Ceiba Mocha.—Perico Delgado...

